

INT. TIENDA - T.O.

Un lugar obscuro. Imágenes rápidas, entremezcladas, de antigüedades exóticas, jarrones con corazones en líquidos varios, instrumentos raros. Una silueta negra con forma masculina, delgada, está iluminada por detrás con rayos de luz azul, detrás de un mostrador. La silueta y el mostrador se alejan, cada vez más rápido. Luego, una puerta se cierra. Oscuridad.

INT. ASILO BETHLEM/ CELDA SILVESTER- DÍA.

Unos ojos cerrados en un rostro arrugado, cadavérico, maltratado. El rostro es salpicado con mucha agua. CORNELIUS (40, sobrepeso), vestido con una túnica negra y larga de una pieza, sostiene la cubeta de metal con la cual despertó bruscamente a SILVESTER (35, barba larga, cabello desarreglado, extremadamente flaco), con vestimenta amarillenta, deslavada y raída, descalzo. Detrás de CORNELIUS se encuentra EDRIC (20), chaleco gris, camisa blanca, saco negro y moño, con expresión preocupada. SILVESTER se levanta de un salto de su catre, y como puede se arrastra hacia una esquina de la celda. Es una celda cuadrada, pequeña. Hecha con recuadros de piedra desgastada. Todas las paredes y algunas partes del piso están garabateadas con sangre, excremento y otros fluidos. Una pequeña mesa de madera inestable, está al lado de una puerta de cobre, con remaches y una ventanita hacia el exterior, que se encuentra abierta. Sobre la mesa, una charola de cobre, con pan rancio y un posillo de sopa grumosa.

CORNELIUS

Buenos días, solecito. El espectáculo ya está por empezar.

SILVESTER alza sus manos delante de su rostro, como esperando un golpe, está temblando. CORNELIUS levanta un poco la charola y la deja caer. Un poco de la sopa se esparce. EDRIC anota en su libreta con cubierta de piel.

CORNELIUS

Le dejamos un manjar digno de una estrella.

CORNELIUS da la media vuelta, le da la cubeta a EDRIC, toma un bastón estilizado que estaba recargado al lado de la puerta, y ambos salen. La puerta se cierra con llave. Los pasos se alejan.

CORNELIUS (O.S.)

No tienes que anotar todo, muchacho.

Sólo presta atención.

Cuando SILVESTER ha escuchado, a lo lejos, una pesada puerta de madera abrirse y cerrarse, deja su esquina y camina con desesperación hacia la comida. Sorbe completamente el líquido asqueroso. Se limpia con una manga sucia. Unas VOCES en su cabeza, le empiezan a hablar. Es su propia voz, con diferentes modulaciones.

VOCES (V.O.)

No hay tiempo que perder, Silvester.
Los planos. Debes encontrar el
significado de los planos. No te
distrigas.

SILVESTER se lleva el pan rancio a la boca y le arranca un pedazo con sus pocos y amarillentos dientes. Se recarga en la pared y se deja caer hasta el suelo.

VOCES (V.O.)

Buena idea, Silvester. Utiliza la
migaja. Sí, con ella puedes construir
un prototipo de la máquina. Saber qué
son los planos. ¿No quieres saberlo?

SILVESTER se mece y se golpea la cabeza. Deja salir unas migajas al hablar.

SILVESTER

¡Cállense, cállense! En unos días ya
no estarán aquí. ¡Déjenme sólo!

VOCES (V.O.)

No lo vas a hacer. No tienes las
agallas.

SILVESTER

Claro que lo voy a hacer.

VOCES (V.O.)

¿Tú? No me hagas reír. (Risas)

SILVESTER

Por favor. Déjenme.

SILVESTER se tira al suelo y comienza a soltar unas lágrimas.

SILVESTER

Por favor...

VOCES (V.O.)
Pinta. ¡Pinta! Pinta...

SILVESTER se endereza de nuevo hasta quedar hincado. Toma el tazón de la sopa maloliente y se abre una herida en el brazo, junto a las miles de cicatrices que ya lo cubren. Se moja el dedo con la sangre y comienza a pintar en las paredes.

EXT. ASILO BETHLEM- DÍA.

Es un edificio gigante, de construcción barroca. Con unas rejas impresionantes de metal a la entrada que rezan "Asilo Bethlem" en la parte superior. Hay una fila muy grande de PERSONAS con vestimenta muy ostentosa y llena de adornos. Los hombres llevan sombreros de copa y de bombín, monóculos y bastón. Algunos portan googles de cuero en sus sombreros. Y las mujeres portan sombrillas para cubrirse del sol, abanicos, vestidos abombados y guantes con olanes. Un OFICIAL (50) abre las puertas y ellos empiezan a pasar, pagando su respectiva entrada de un centavo.

OFICIAL
Pasen, pasen y deslúmbrense con el
magnífico zoológico humano.

INT. ASILO BETHLEM/RECAMARA COMÚN- DÍA.

Es una sala enorme pintada de blanco marfil, ya casi amarillo por el tiempo. Los techos son altos, y las ventanetas, inaccesibles y enrejadas. Hay muchas puertas de cobre con tornillos adornando las paredes, desde las cuales se escuchan gritos apagados. Varios catres desvencijados distribuidos a los lados del cuarto. Por cada catre, un ENFERMO (sujetos con vestimenta blanca deslavada, o camisas de fuerza raídas). Todos tienen un collar de cobre que se conecta a una cadena larga que los entrelaza. La cadena está empotrada en varios puntos a la pared, con ganchos de metal oxidado y les da a los ENFERMOS una mínima zona de movimiento. CORNELIUS camina entre los ENFERMOS hacia a una puerta doble de madera, grande. EDRIC camina a su lado, mirando preocupado la cadena y a los pacientes.

ENFERMOS
Zemër. Zemër. Zemër...

CORNELIUS golpea el catre más cercano con el bastón.

CORNELIUS
Cállense de una vez. Hoy tenemos
visitas.

EDRIC
Señor. ¿Qué significa Zemër?

CORNELIUS
¿Y yo qué voy a saber? Uno más de sus delirios...

EDRIC garabatea algo en su libreta. CORNELIUS se detiene cerca de una de las puertas de cobre más cercana a la puerta grande, recarga el bastón en la pared aladaña y espera. Luego carraspea. EDRIC lo comprende, saca rápidamente el llavero de su bolsa, escoge nerviosamente la llave y abre la puerta. Es un espacio sumamente pequeño, en dónde cabría una sola persona parada.

CORNELIUS
Nadie se enojará si utilizamos esta celda de aislamiento para el show. ¿O sí?

De entre las cosas que están sobre las vitrinas de ese espacio diminuto, hay un revolver, una máscara de la peste negra, con remaches y googles en color cuero, y un sombrero de copa negro. CORNELIUS toma el revolver, abre el barril para comprobar que tiene balas, lo gira, lo cierra de nuevo y se lo extiende a EDRIC.

CORNELIUS
Cuando te haga la señal, me lo vas a dar.

EDRIC, distraído, lo guarda en la bolsa de su saco. CORNELIUS toma la máscara, se la coloca, se pone el sombrero y recupera el bastón. Coloca sus manos en la puerta grande que da al Lobby. EDRIC cierra la puerta de metal de dónde sacaron sus artefactos, con llave.

CORNELIUS
Mira y aprende muchacho.

CORNELIUS abre la puerta que da hacia el Lobby, y deja pasar a las PERSONAS que esperaban afuera. La muchedumbre entra sin demora y rápido empiezan a caminar, muy interesados, entre los ENFERMOS.

CORNELIUS
Pasen. Pasen, por favor y contemplen a los terribles pacientes de Bethlem.

CORNELIUS camina hacia la puerta del otro lado del cuarto. La entrada al ala de los locos peligrosos.

CORNELIUS

Los renglones torcidos en el gran libro de la vida. Las almas dejadas de la mano de la mismísima Madre Naturaleza. Nadie los quiere, así que los han mandado aquí, a nuestro humilde hogar.

CORNELIUS se acerca a uno de los ENFERMOS, JOHN DOE (50, desnutrido, con poco cabello), sin camisa, mirando hacia el techo, abstraído de la vida. Sus manos cubren su pecho.

CORNELIUS

Por ejemplo, fíjense en ese caballero. Un espécimen magnífico en realidad.

Las PERSONAS se detienen a contemplar. CORNELIUS le remueve los brazos para mostrar en su pecho una gran cicatriz y venas saltadas y negras que salen desde dónde se encuentra su corazón.

CORNELIUS

Su único pecado fue intercambiar su corazón con la persona amada, como dicta la Madre Naturaleza... ¡Más de 100 veces!

Todas las PERSONAS ríen ante tan ensayada broma. CORNELIUS toma ese espacio para aclararse la garganta y voltear a ver a EDRIC, quien mira con recelo.

CORNELIUS

Su expediente dice que jamás regresó el corazón de las otras personas, como nuestras leyes para el divorcio demandan. Ahora sabemos lo que una imprudencia así puede causar.

Otra pausa para generar suspenso. CORNELIUS se para al lado de la puerta alterna y admira a las PERSONAS caminar entre los ENFERMOS, empujarlos con sus bastones, reírse. EDRIC, a su lado, mira con preocupación.

CORNELIUS

Ahora, lo siguiente puede perturbar a los más débiles de corazón. Los reto a entrar al ala de los locos peligrosos.

CORNELIUS la abre y se posiciona a un lado para dejar a todas las personas entrar.

INT. ASILO BETHLEM/ CELDA SILVESTER- DÍA.

SILVESTER sigue pintando con su sangre. Se escucha como los pasos de las personas empiezan a inundar el pasillo. Sombras tapan el sol que entraba por su ventana diminuta y por debajo de la puerta.

CORNELIUS (O.S.)
Damas y caballeros, "El artista".

VOCES (V.O.)
Te están mirando. Todos te miran. No
querrás decepcionarlos. Actúa más
loco.(Risotadas)

SILVESTER aprieta su cara, pero se fuerza a seguir dibujando.

CORNELIUS(O.S.)
Caspar Sylvester es, como pueden ver,
un hombre muy particular. Al principio
le dábamos colores y pinceles, hasta
que nos dimos cuenta...

CORNELIUS(O.S.) / VOCES (V.O.)
...de que su color favorito era el de
su propia mierda.

Las PERSONAS ríen.

VOCES (V.O.)
Nunca falla.

CORNELIUS(V.O.)
Posiblemente no lo recuerden,

VOCES (V.O.)
Cuéntanos.

CORNELIUS (O.S.)
...pero Sylvester era un artista muy
respetado, y estaba ascendiendo
rápidamente en la escalera del éxito.

VOCES (V.O.)
Era...

CORNELIUS (O.S.)
Hasta una tarde desafortunada, cuando
inauguró su propia galería.

VOCES (V.O.)
 ¿Qué pasó, Cornelius? Nos intriga.

CORNELIUS (O.S.)
 Las personas quedaron petrificadas, un poco como ustedes, al entrar y darse cuenta que todos los hermosos cuadros que esperaban ver, estaban manchados en sangre y excremento.

VOCES (V.O.)
 Imposible. Silvester nunca podría.

Los dientes de SILVESTER están terriblemente apretados. Ya no puede más. Se levanta y camina hacia la puerta.

INT. ASILO BETHLEM / PASILLO ALA LOCOS PELIGROSOS - DÍA.

SILVESTER se pega a la ventana diminuta, comienza a gritar.

SILVESTER
 ¡Lárguense! ¡Déjenme sólo! ¡Cállense!
 ¡Cállense!

Las PERSONAS sólo empiezan a aplaudir. Asombradas.

INT. ASILO BETHLEM/ CELDA SILVESTER- DÍA.

SILVESTER sigue golpeando la puerta con irritación.

VOCES (V.O.)
 Eso es, Silvester. Más locura.
 Entretenlos.

SILVESTER se cansa de golpear y comienza a caminar de un lado a otro, golpeándose la cabeza. Tapándose los oídos.

INT. ASILO BETHLEM/ PASILLO ALA LOCOS PELIGROSOS - DÍA.

CORNELIUS se aparta para darle tiempo a las personas de admirar la terrible instalación artística.

EDRIC
 ¿Cuándo fue la última vez que le dieron pinturas? Eso puede ayudar en su...

CORNELIUS
 Pff... Nunca. La gente no paga para ver a un hombre pintando con oleos.

CORNELIUS se va y se para en otra puerta.

CORNELIUS (O.S.)
Sean tan amables de venir a contemplar
al violento "militar".

La PERSONAS se acercan, menos EDRIC, quien se queda mirando a SILVESTER.

CORNELIUS (O.S.)
Mortimer fue un ex-soldado que sufrió
de trauma en el cerebro. Una bala
perdida.

SILVESTER se detiene y mira por la ventana, mira a EDRIC. Sus miradas se cruzan por varios segundos, luego SILVESTER desiste.

INT. ASILO BETHLEM/ CELDA SILVESTER- DÍA.

SILVESTER se deja deslizar en la puerta hasta sentarse de nuevo.

VOCES (V.O.)
No tienes las agallas para matarlo. ¿Y
si miente? ¿Y si al final lo haces y
no te liberas de nosotros? Tus amigos...

SILVESTER se deja caer. No tiene expresión en el rostro.

SEÑORA (O.S.)
¿Está muerto?

CORNELIUS(O.S.)
¿Disculpe?

SEÑORA (O.S.)
El militar, ¿está muerto? No se mueve.

CORNELIUS(O.S.)
Le aseguro que no. El hombre que usted
ve ante sus ojos es inmortal.

VOCES (V.O.)
A diferencia del nuevo. ¿Cómo se
sentirá atravesarlo? Ver la vida
escapar de sus ojos.

SILVESTER
Lo haré, lo haré... en cuanto llegue el
momento...

INT. ASILO BETHLEM / PASILLO ALA LOCOS PELIGROSOS - DÍA.

Los ánimos entre el público están subiendo.

SEÑOR

¿Inmortal? ¿Qué cree que somos estúpidos? No pagué un centavo para venir a que me timaran.

SEÑOR 2

Si el hombre está diciendo que es inmortal, es inmortal.

El SEÑOR toma del cuello de la camisa al SEÑOR 2.

SEÑOR

¿Tú qué sabes?

SEÑOR 2

Sé que tu mamá si es inmortal. Le metí mi puñal bien adentro y nunca se quejó.

Los dos SEÑORES comienzan a golpearse. Luego se van al suelo y siguen pegándose. CORNELIUS le extiende la mano a EDRIC.

EDRIC

Señor, no creo que...

CORNELIUS

No te pagan para creer, muchacho.

EDRIC, después de dudarle un momento, le entrega el arma. CORNELIUS alza la mano y se pone el dedo delante de la boca, indicando silencio. Todas las demás PERSONAS lo siguen y hacen el sonido de silencio. Los SEÑORES que se estaban peleando, se detienen, y se reincorporan.

INT. ASILO BETHLEM / CELDA MORTIMER - DÍA.

Una celda cuadrada, diminua. Muy parecida a la celda de SILVESTER, con un catre, una mesita de madera, salvo que no hay manchas de sangre en las paredes. MORTIMER (40, rapado, venda en la cabeza) está dormido en su catre. EDRIC introduce la llave correcta, abre la puerta. CORNELIUS se aproxima sigilosamente al militar. EDRIC lo sigue de cerca.

CORNELIUS

(En voz baja)

Cuando lo despierte tu lo vas a tener que sujetar, muchacho. Es violento,

pero ya está muy débil, así que no debe de ser problema.

CORNELIUS le da un bastonazo en la espalda al enfermo. Éste empieza a gritar, alterado, y a pronunciar maldiciones. EDRIC se queda petrificado.

CORNELIUS

¿Qué haces, muchacho?, sostenlo.

MORTIMER se abalanza sobre CORNELIUS y lo tira al suelo ante los expectantes rostros de la multitud. Una explosión de pólvora resuena en el pabellón y los gritos de los ENFERMOS cesan por un momento. Un silencio espectral se cierne en ese asfixiante espacio. Cuando los gritos de los ENFERMOS regresan, CORNELIUS carga a MORTIMER, ayudado por EDRIC, y lo colocan de nuevo sobre su catre. Parece muerto. Las PERSONAS van a empezar a protestar cuando MORTIMER abre grandes los ojos y toma una gran bocanada de aire. Después, cae inconsciente. Las PERSONAS estalla en aplausos. CORNELIUS le cede el paso a EDRIC y cuando este sale le da un bastonazo. CORNELIUS cierra la puerta tras de sí.

INT. ASILO BETHLEM / PASILLO ALA LOCOS PELIGROSOS - DÍA.

Todos deambulan un poco más. Una SEÑORA 2(25), se le acerca a CORNELIUS, inquisitiva.

SEÑORA 2

¿Dónde está el asesino semanal?

CORNELIUS

Me temo que ese paciente ya no pertenece a esta ala. Ahora está al cuidado especial del doctor Raúl Shuartz. Pero no desesperen, en su lugar verán a nuestra última adquisición. "El Robot".

EXT. ASILO BETHLEM/REJA - DÍA.

Las personas están saliendo a través de las rejas. Asombradas.

OFICIAL

Vuelvan pronto.

SEÑORA camina junto a SEÑORA 2 y otras MUJERES. SEÑORA tiene al cuello un relicario, al final de este, una cruz formada por una rosa y sus hojas. La sostiene con ambas manos.

SEÑORA

No puedo creer que la Madre Naturaleza
deje existir a criaturas tan
desdichadas como estas.

El SEÑOR está discutiendo con una MUJER a quien lleva del
brazo.

SEÑOR

Te digo que todo fue un acto. No
existen las personas inmortales.

Al fondo, en la gran puerta de madera de entrada del
sanatorio, se encuentra CORNELIUS, ya sin la máscara, y
EDRIC.

EXT. ASILO BETHLEM/PORTÓN- DÍA.

Una altísima puerta de madera de caoba. Fuera, piso de
mármol, con unos cuantos escalones que descienden. Dos
grandes pilares de roca que acienden hacia un techo de tejas.

EDRIC

Señor. Lo de Mortimer. Disculpe, yo no
sabía que no era real.

CORNELIUS

Fue real. Quiero que te quede algo
claro. Si yo digo rana tú saltas, si
digo loco, tu te meas encima y babeas
como tarado. Si digo sujetalo ¿tú que
haces?

EDRIC

Lo sujeto.

CORNELIUS se da la media vuelta y camina hacia adentro del
asilo. EDRIC lo sigue.

EDRIC

¿A qué se refiere con que fue real?

INT. ASILO BETHLEM/LOBBY - DÍA.

Un espacio grande, con techos altos, deslavado. De un lado,
la puerta doble que lleva a la recámara común, del otro, la
gran puerta hacia la cafetería. A un lado de la puerta a la
recámara común, una polea envuelta por una cadena. Al fondo,
unas grandes escaleras de mármol que suben a un descanso,
tras el cual, se dividen a la derecha y a la izquierda. Un
gran candelabro gótico pende del techo. Al lado de la puerta,

un perchero. EDRIC cierra la gran puerta de madera tras de sí.

CORNELIUS

A que fue real muchacho. Mejor no preguntes demasiado, y sólo disfruta poder dispararle a alguien cada vez que te plazca. (risa)

CORNELIUS se saca la túnica, sin problema, por arriba.

EDRIC

¿Señor? ¿Qué hacemos ahora?

CORNELIUS

Tenemos el día libre, muchacho. Yo me iré a emborrachar para aguantar la tediosa semana antes del siguiente espectáculo.

EDRIC

¿Las llaves?

CORNELIUS cuelga su túnica teatral y toma una chaqueta del perchero.

CORNELIUS

Sí, sí... quédatelas. Por código te tengo que evaluar unas semanas antes de dártelas, pero la verdad no me interesa lo que hagas con esos locos. Ya sabes, cierra bien las entradas y todo eso...

EDRIC se guarda de nuevo las llaves en la bolsa y anota algo en su libreta. CORNELIUS sale por la puerta.

CORNELIUS

Espero que mañana me despiertes con un café bien cargado.

La puerta se cierra. EDRIC empieza a subir por las escaleras. Se detiene a mirar la polea que está al lado de la puerta de la recamara común. Luego sigue subiendo.

INT. ASILO BETHLEM / PASILLO CUARTOS - NOCHE/T.O.

Los rayos de luna se filtran entre las rejas pequeñas de las ventanas. Miles de voces resonando en la oscuridad, un gran bullicio. La puerta de una recamara está abierta. Se escuchan gritos, un cuchillo atravesando piel y huesos.

EDRIC (O.S.)
 ¡No, por favor!

El bullicio se calla e inicia el bombear de un corazón. SILVESTER, cubierto de sangre, sale del cuarto, sosteniendo un corazón latiente en la mano. Apoya su mano en la pared, y deja una mancha de sangre. Camina por el pasillo dejando gotas de sangre en el suelo. La gran puerta doble ha sido sustituida por una más pequeña, con apariencia metálica, llena de engranes y palancas. Sobre de ésta, escrita con sangre, se encuentra la palabra: "Zemër". SILVESTER camina hacia la puerta, pero cuando está a punto de tocarla, una mano lo toma del brazo.

INT. ASILO BETHLEM/ CELDA SILVESTER- DÍA.

POV SILVESTER: Abre los ojos y se encuentra con EDRIC, tomándolo del brazo. Fin del pov. Instintivamente se levanta de la cama y se va a un rincón, como esperando un golpe.

EDRIC
 Tranquilo, tranquilo. Soy yo, no
 Quería asustarlo.

VOCES (V.O.)
 ¿Qué quiere? Seguro quiere hacernos
 daño.

SILVESTER no se mueve de su rincón y su posición defensiva. EDRIC, sentado en el borde del catre, toma su libretita, y unos colores. Los pone sobre el colchón. SILVESTER baja un poco sus brazos.

EDRIC
 No se los puedo dejar, pero puedo
 venir a veces, para que dibuje en
 papel...

EDRIC voltea a ver el cuarto ensangrentado.

EDRIC
 ...con colores.

VOCES (V.O.)
 Quiere ganarse nuestra confianza.
 Luego hacernos daño.

SILVESTER baja los brazos completamente y se empieza a mover sigilosamente, hacia la libreta.

VOCES (V.O.)
 ¿Qué estás haciendo? Él no es
 diferente a Cornelius. No es diferente
 al doctor Shwartz.

La contempla con cuidado ante la mirada intrigada de EDRIC.
 Alterna la mirada entre Edric y la libreta.

VOCES (V.O.)
 La necesitamos para seguir descifrando
 el código. Tómala, pero no dejes que te
 toque.

SILVESTER toma la libreta rápidamente, algunos colores y se
 devuelve a su esquina.

VOCES (V.O.)
 Eso es. Los planos. Concéntrate en los
 planos.

EDRIC
 No le haga caso a mis notas. Puede
 utilizar las páginas de atrás.

SILVESTER comienza a garabatear con fuerza en la libreta.

EDRIC
 Hoy tuve la tarde libre. La utilicé
 para saber más de usted. Me gustó
 mucho su arte, Silvester.

EDRIC saca algunas postales con las pinturas de SILVESTER. Se
 las muestra. Ramas en colores vivos, que se entrelazan para
 formar corazones. Un corazón enraizado, que tiene varios
 engranes clavados. Un corazón partido a la mitad. Todas con
 la firma "CS". SILVESTER empieza a golpearse la cabeza. EDRIC
 las guarda con premura.

EDRIC
 Entiendo. Este no es el mejor lugar
 para recordar...

SILVESTER detiene sus golpes y le sostiene la mirada, luego
 sigue dibujando. EDRIC se acomoda bien en el incómodo catre,
 se recarga en la pared, cruza los brazos y sigue contemplando
 a SILVESTER. Poco a poco le gana el sueño.

INT. ASILO BETHLEM/ CELDA SILVESTER- DÍA.

EDRIC despierta con premura. Saca un reloj de bolsillo y lo
 mira. Son las 6:15.